



"UNA MUJER LLAMADA MARTA LO RECIBIÓ EN SU CASA"

ORACION INICIAL

QUE EL SEÑOR NOS CONCEDA

Que el Señor nos conceda la audacia de Débora y la valentía de Ester y de Judit.

Que nos colme de alegría como a Ana y de lealtad y de amor fiel como a Rut.

Que podamos cantar y danzar junto al mar como María la profetisa y que con María de Nazaret proclamemos la grandeza del Señor en el triunfo de los hambrientos y humildes.

Que lleguemos a encontrarnos con Jesús, el Señor, como lo encontraron María Magdalena y Marta y todas aquellas a las que él devolvió la dignidad y la libertad.

Y que como aquella mujer encorvada a la que él se acercó y enderezó podamos vivir erguidas y ayudar a enderezar a otros.

Porque cada una de nosotras, como ellas, estamos llamadas a acoger en nuestras vidas al Dios que viene y a proclamar, hasta los confines del mundo, su amor liberador que se ha hecho cercano.

LECTIO (Lectura): *¿Qué dice el texto?* La Palabra escuchada

En aquel tiempo, entró Jesús en un pueblo; y una mujer, llamada Marta, le recibió en su casa. Tenía ella una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra, mientras Marta estaba atareada en muchos quehaceres. Acercándose, pues, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el trabajo? Dile, pues, que me ayude». Le respondió el Señor: «Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la parte buena, que no le será quitada».

Lc 10, 38-42

MEDITATIO (Meditación): *¿Qué me dice el texto?* La Palabra comprendida

- ✓ *¿Qué me quiere decir Jesús a mí, en este momento concreto recapitular?*
- ✓ *¿Cuál es esa cosa sola que necesito?*

Ante todo, es importante que tengo que comprender que no se trata de la contraposición entre dos actitudes: la escucha de la Palabra del Señor, la contemplación, y el servicio concreto al prójimo. El Señor, me está diciendo que no son actitudes contrapuestas, sino, al contrario, son dos aspectos, ambos esenciales



AÑO CAPITALAR 2017

*para mi vida de consagrada, (si bien lo son para todo cristiano); aspectos que nunca debo separar, sino que debo **vivir en profunda unidad y armonía**.*

Me pregunto en este momento de silencio, ¿por qué Marta recibe la reprección, aunque sea hecha con dulzura? Quizá porque le parecía esencial sólo lo que estaba haciendo, porque estaba demasiado absorbida y preocupada por las cosas que había que “hacer”. ¡Y estaban bien!, pero quizá las obras de servicio y de entrega incondicional nunca deben estar separadas de la fuente principal de cada acción nuestra: es decir, la escucha de la Palabra del Señor, el estar —como María— a los pies de Jesús, con la actitud del discípulo. Y por esto es que se reprende a Marta.

Cabría preguntarnos:

- ✓ *¿Somos mujeres de mucha acción y de oración justa, la que “toca”?*

ORATIO (Oración): ¿Qué le digo? Mi palabra responde a la Palabra

Jesús, cuántas veces he dejado a un lado mi oración, restando tiempo, dejándola para “después”, o para darle vuelo a mi imaginación: programando, planeando los grandes proyectos que podría llevar a cabo, pero olvidando que lo único que puede garantizar el éxito apostólico es que Tú seas realmente la parte **central** no sólo de cualquier esfuerzo, sino de todo mi hacer como consagrada que soy. Permite, Señor, ayúdame Señor, para que nunca olvide que **mi misión proviene de tu inspiración**, que inicia y se sostiene sólo con tu gracia, que desde el principio y hasta el final todo debe ser por Ti y para Ti.

CONTEMPLATIO (Contemplación): ¿Cómo interiorizo el mensaje? La Palabra encarnada

Me preocupo, Señor, por muchas cosas, me quejo de que hay poco tiempo para aquello que debía realizar, pero no me doy cuenta de que solo una cosa es necesaria, escucharte en mi interior para descubrir qué quieres que haga y cómo debo hacerlo

Tu Palabra me presenta a una mujer atareada – podría ser yo- con los quehaceres de la casa, metida en muchos problemas, sin importarle quién está dentro de ella. Se pierde la dicha de vivir unos momentos increíbles a tu lado, pero no se da cuenta de la importancia que tiene el escuchar.

Tu, Señor, me pones en guardia ante el mucho hacer y el poco meditar, poco orar. Siento la necesidad de vivir más de cerca de tu Palabra



AÑO CAPITULAR 2017

ACTIO (Acción): *¿A qué me comprometo?* La Palabra confrontada, compartida y en acción

Ante la tentación de la actividad excesiva, no renunciar a mi tiempo de oración. No dejar la "mejor parte".